

antorcha de paja



ANTORCHA DE PAJA
revista de poesía
N.º 11 - Enero-Febr., 1977

Director-Editor
FRANCISCO GALVEZ

Intervienen en la
producción:
JOSE LUIS AMARO
R. ALVAREZ MERLO
RAFAEL MADUEÑO

Confección de portada
para esta edición:
JOSE M.ª BAEZ
sobre viñetas de
ANDRÉ CHERET

Dirección editorial:
Albeniz, 22 - 1.ª
CORDOBA (España)

Imprenta: Imprenta
ARTE COMERCIAL
D. Lope de Sosa, 20
CORDOBA

Depósito Legal
CO-105-1976
Edición 300 ejemplares

Esta publicación se
encuentra en las
siguientes librerías:

Córdoba

Luque
Científico

Madrid

Visor

Robinson

Vigo

Librauro

Valencia

Isadora

Logroño

Pablo Neruda

Barcelona

Arrels

Granada

Tiempos Modernos

Suscripción anual
(seis números)

España: 200 Pesetas
Otros países: 400 Ptas.

*"Algo está pasando
y usted no sabe qué es
¿verdad Mr. Jones?"*

(Bob Dylan)

Como dijo Bob Dylan era el tiempo de la imberbe rebeldía. Nosotros los que en los años cincuenta aprehendimos libertad en los cabellos largos. La reacción mogigata contraataca: «...ideas cortas.» Algún tiempo antes ha sido sórdidamente ejecutado Julián Grimau.

Pero las ideas... no son tan cortas como algunos sacristanes desearían. La Rebelión Estudiantil estalla comandada por sus propios profesores. Aranguren, Tierno Galván, Valverde, Sacristán, García Calvo serán los «maestros airados» de una juventud que por fin ha asumido su propio poder de rebelión.

Estalla «Mayo» y muere. Muere de artificial falta de oxígeno el último reducto idílico de paraíso natural roussoniano. Todos fuimos hippies durante un año. Todos fuimos felices en La Costa Oeste. Pero no basta. El año en que se separaron los Beatles nacía una nueva década, en nuestro país quizás estábamos a las puertas de una nueva era. Por entonces no bastaba. Como dijo John Lennon: «...el poder sigue en manos de los mismos bastardos y es la misma gente la que sigue dirigiéndolo todo. El sueño ha terminado». No obstante, para nosotros hubo algo que cambió radicalmente. La juventud malcriada sabe una cosa a ciencia cierta: *no basta con soñar*. La poesía debe recuperar su origen: acción es la poesía. Convertimos el sueño en realidad por medio de nuestra acción constante. Desde el exilio nuestro primeros maestros nos apremian.

Desde entonces a hoy. Desde el sueño importado y la ignominia a la esperanzada lucha (hasta ayer mismo nuevos asesinatos). Detrás quedan años de un sueño habitante: años de mala crianza, transidos por falacias consumistas, reflejo de esplendores que nunca fueron nuestros.

Despertamos del sueño frustrados, desorientados, indecisos, pero no vencidos. Teníamos nuestra propia conquista irreversible: LA REBELDIA. El producto de nuestra historia. Una historia que quiso malcriarnos desde la autocracia y en realidad nos convirtió en sus descarriados cuervos, en su mala conciencia.

Hoy, además de partir el siglo en dos mitades, estábamos todos a las puertas de las aulas, saludando la vuelta de nuestros siempre maestros
EN LA REBELION.

ANTORCHA DE PAJA

ALVARO SALVADOR

(Granada, 1950)

LA PULPA Y LA SEMILLA

(o la liquidación de la conciencia poética de ayer)

(Poemas inéditos. Segunda entrega del libro

"Las cortezas del fruto"

Obras publicadas

"Y"... (Premio García Lorca, 1970)

Ed. Universidad de Granada, 1971

"LA MALA CRIANZA" (Premio Nacional Universitario, 1972)

Ed. El Guadalhorce. Málaga 1974

"LOS CANTOS DE ILIBERIS"

El Olivo, Jaén, 1976



«Estos poemas no tienen citas. Las citas están en el interior de los textos y se los dedico a los mil doscientos albaricoqueros que mi padre plantó en la finca de mi madre el día de mi nacimiento».

LA PRACTICA POETICA TEORICA

El Poeta

¿nace?

o

¿se deshace?

Y la poesía

¿nos nace?

o

¿lentamente nos deshace?

SEA:

instrumento consciente de acción para la historia

LAS CORTEZAS DEL FRUTO

Si desmenuzas el acero
si levantas la piel, si arrancas
un trozo de corteza
hasta dejar expuesta la carnosa pulpa
del fruto que te ofrecen,
has llegado al final de la primera parte.

Fácil final, final feliz que invita
a consumir el acto:
y así
los dientes vencen su primer obstáculo
dejan atrás el labio
y clavan
todo su ardor en el sagrado fruto,
en el limpio blasón del árbol vivo
que te invita
al natural esbozo de la historia.
Entre tus manos lucha y se produce
toda la mutación, todo el encanto
atribuido
al fenómeno limpio
al breve encuentro
del deseo
y el objeto indefenso que escogiera.
El tiempo breve se sumerge
en la garganta blanda
donde la voz aguarda encallecida
y el ritual concluye al fin
por la sonora virtud de lo incruento.

Te quedará tan sólo la semilla:
tan breve ser redondo que ni miras
su poderosa suerte condesada,
su condición futura de deseo.
Y a los hermosos pies
arrojas la corteza
como tendido y satisfecho cuerpo
como papel violeta por la tinta
fuera
un acto de la muerte.

DIJO VERLAINE A RIMBAUD: «La poésie...»

*Ahí está la rosa.
Miradla en su grandeza:
Estatua
fria. Curiosa rectitud del hemicíclo.
Y nada más decir pudiera hoy
un soplo gris de pensamiento estéril.*

*Mármol seco
hirsuto,
enjuta el triste lienzo
cuando tú
vago verano de pozoña nos traspasas
y el silencio fugaz
atrozmente nos vence con la sombra.
Detrás del muro
que agoniza (inútil la sordera,
la desazón venal del extravío,
la plañidera duda
o el escarceo de angustia)
tras la última corteza del sagrado fruto
a la semilla impúber
te convoco.*

*Al fondo el llanto, sí,
al fondo
la más extraordinaria de mis lágrimas
te induce
a la guarida inútil:
(simulacro de huida)
la palabra vacía
de tan ramera hueca e impotente,
impotente el silencio
y sin embargo vivo (por cobarde).*

*El llanto al fondo
Un sollozo prolonga el alarido.
Definitivamente desterrado el sueño
un balbuceo recorta los discursos
y gime, y se disculpa,
arrulla cobardía
ahí
la rosa: la palabra
recocijará su putrefacto signo
a la imposible soledad
a la locura.*

REALIDAD DE LOS CUERPOS INOCENTES

*¡Y ahora teneis el aspecto
de estar satisfechos!*

*No apercibisteis el aterrador murmullo,
el clandestino paso del acechante mal
o la avalancha
la muchedumbre oscura de asesinos.
Los grandes titulares de sucesos
no son sólo noticias,
letras de lo que ayer sucede más allá,
el extraradio siempre de nuestro mundo fácil
y seguro.*

*Entre el que mata a hierro y recupera
oropeles que nunca fueron suyos,
y el muchacho que ambiguo
recorre su presente de silencio,
de hostilidad,
de adolescencia mórbida y equívoca
y se obliga
y es obligado a matar, y mata
por la, hasta entonces inmortal, belleza
de una parte
en la corteza hermosa que lo envuelve,
no hay diferencia ya:
pues uno
falsifica su aspecto en oropel creciente
y busca dar la imagen
de lo que nunca tuvo ni le importa,
por el otro que tuvo
y pierde ahora
porque la noche es negra
como en los siglos negros del pasado.*

*La libertad del cuerpo todo e inocente
visto
o en muchas ocasiones compartido,
aceleradamente compartido
tan fulminantemente compartido
que ni siquiera marca una belleza
al contacto tenue de otra mano bella,
no da felicidad
y no es dichoso
quién, joven, ve vendida su única riqueza
o al menos su más firme
posesión,
capaz de compartir o regalar:
vendida.*

*Infelices, cerrados y agresivos muchachos
que vagan callejuelas en busca de otro viaje
en donde aguarde el fruto mortecino y mecánico,
que presentan aspecto
el aspecto tan sólo, la corteza
de la satisfacción:
Los amados rostros de ayer,
los cuerpos inocentes,
comienzan a empalidecer.*

*Así, pues,
os estais adaptando a la degradación más sucia
y aceptando los hechos
más extraordinariamente inaceptables.*



POEMA ROJO (introducción a la «poecracia»)

*no me digáis que no
que no me digas desde el rincón azul
o acaso el leve puño recrudece
alzada
la ponzoñosa culpa de tus padres
su triste historia, su prisión, su miedo
a nada nos obliga
si no es por dulce culpa reaccionaria*

*sí, reaccionaria, sí, por
ser ajena
resentida y firme sublimación
de lo que pudo ser
de lo que pudo ser y no fué:
collares y diamante
mansedumbre
en cada hueco de la casa
en el rincón azul
en el tapiz a franjas carmesíes
en la gualda tumbona enfebrecida*

no me digas que no
que no me digáis vosotros los caudillos
líderes de opereta, bragueteros
advenedizos rostros monacales
donde está la verdad
pues la «verdad» es NADA
y la nada se encierra en el fetiche
de vuestro puño alzado
(sudorosos pulgares que aguantaron
no ha mucho la resbaladiza cera
del crucifijo amante y venerado)
de vuestro puño alzado, sí,
que no es mi puño
alzado
del albañil alzado en primavera
el marinero en el verano alzado
el puño del minero en el otoño
alzado el campesino en el invierno
alzado
no es mi puño vuestro puño azul alzado
pues los sabios son ellos
ni nosotros ni yo, ni tú, ni él
somos los sabios

ELLOS dirán:

¡Ahora!

el puño rojo alzado

y proscrita quede

la inútil verborrea de los protagonistas.



30 Pesetas